

PUBLICIDAD



Cumplimos Ampliamente Con El Art. 318 Del CPC
***Circulación Nacional**
***Edición Dominical**

**PUBLIQUE
CON NOSOTROS
SUS EDICTOS
Y AVISOS DE LEY**

Cali, Abril 4, 2017.

Actualizado: Martes, Abril 4, 2017 04:10

LA INFORMACIÓN NO TIENE PRECIO.

✉ [Suscríbete a nuestro boletín de noticias](#)



Cali

Abril 03, 2017

■ Un recorrido por las tres cuencas que nacen en los Farallones

Fragilidad en la fábrica de agua de Cali: entre riesgos y amenazas



*CARLOS CUERVO
ESPECIAL-DIARIO OCCIDENTE*

Son las 7:00 a.m. es un lunes en una fría mañana, un grupo interinstitucional, compuesto por funcionarios de WWF, Parques Nacionales, Emcali, la Gobernación del Valle y la Alcaldía de Cali, reunidos en el corregimiento de Felidia, escuchan atentamente las explicaciones que entrega Jaime Celis, director del Parque Nacional Natural Farallones. La visita está dirigida a conocer la problemática de tres de las cuencas que surten de agua a la ciudad.

Nos desplazamos por una magnífica vía pavimentada hacia la Leonera, un tramo de la denominada Vuelta a Occidente, pero ¡ah paradoja! el extraordinario estado de la vía se ha convertido en un enemigo del bienestar del parque, nos comenta uno de los subalternos del director, y relata esta anécdota: "hace una semana un grupo de turistas en motos de trial y cuatrimotos se abalanzaron sobre un grupo de habitantes y de funcionarios del parque con el único fin de lanzar barro sobre ellos y luego raudos continuaron el rumbo hacia Peñas Blancas sin que los funcionarios pudieran reaccionar. Al ingresar con estos equipos al parque los daños al ecosistema son

fuertes, el ruido de estos motores estresa a los animales deteriorando ciclos de apareamiento o de gestación y ni hablar de la contaminación por emisión de gases y de líquidos hidráulicos”.

Nos detenemos en La Leonera frente a una cancha de fútbol, esta zona está atravesada por la falla geológica Pichindé del sistema de Romeral que atraviesa el municipio de Cali, aun así la memoria selectiva de la gente hace que se desoigan las advertencias y los guarda parques nos muestran cómo se construye una vivienda de varios pisos en el sitio más evidente de la falla, en este sitio urge la construcción de un centro de control, no tiene doliente nos cuentan, aunque se aspira que la CVC asuma el proceso, pues ésta es su área de control territorial.

Minería

De ahí nos dirigimos hacia la vereda Peñas Blancas, sitio de una belleza inconmensurable. El río Pichindé descende raudo por este sector en medio de una vegetación de un verde intenso, la cual llega justo hasta la orilla del agua, al fondo tímidas entre la niebla se ven las colosales rocas motivo del nombre del lugar. Nos espera un grupo de lugareños que fueron mineros y ahora gracias a la intervención y la preparación técnica de Parques Nacionales transformaron su modo de sustento para convertirse en guías de turismo ecológico.

Se hace evidente cómo a pesar de su entrega y esfuerzo, anhelan la estabilidad económica que la minería ilegal les deparaba, la nueva labor aún es inconstante. Su discurso se centra justo en pedir a las instituciones el apoyo necesario para que los planes de ecoturismo sostenible sean estables, además de exigir otras alternativas para su sostenibilidad.



Construcción

Luego vienen unas palabras del director del parque haciendo de nuevo énfasis en la importancia de las acciones de control 24 horas al día para evitar la entrada de materiales para construcción, segundo flagelo después de la minería en causar graves afectaciones al entorno, y para ello ya están los permisos y el dinero para la base denominada Centro de Control y Educación Ambiental de Quebrada Honda, manejada entre la Policía de carabineros, el Dagma y Parques Nacionales, además de la base militar que se construirá en el alto del Buey.

En todo este tiempo que llevamos en Peñas Blancas se ha hecho audible para los presentes el claro sonido de martillos y moto sierras, al inquirir a los guardaparques, nos señalan una cabaña en construcción, lo que a todas luces no está permitido. La normatividad vigente para los Parques Nacionales prohíbe terminantemente la

edificación de nuevas viviendas, pero como la mayoría de las leyes en Colombia, es letra muerta. La razón es simple, Parques denuncia pero los procesos por delitos ambientales no tienen atracción para fiscales y jueces, así que los litigios son largos o se envejecen sin resolverse.

¿Por qué se considera a la construcción de viviendas fijas, la segunda afectación grave a los ecosistemas después de la minería ilegal?

La respuesta es sencilla: aguas residuales envenenando los acuíferos, vertimientos sólidos, ganadería y agricultura que causa deforestación, entre los asuntos más problemáticos que trae la colonización humana.

Para finalizar la visita a este cautivador sitio, los lugareños nos invitan a conocer un tramo del sendero que han construido con una extensión de 4.8 kilómetros, el cual nos conduce de los 2020 metros sobre el nivel del mar hasta los 2800 metros en la base de las monumentales peñas que determinan el nombre de la vereda. Caminamos doscientos metros por entre el bosque recorriendo un sendero de alta exigencia, construido usando trozos de madera plástica espaciada con el fin de elaborar un sistema de escalones, la tierra es muy fangosa por el clima habitual de la región, así que los tablones ayudan al avance, caminamos hasta un puente bajo el cual corre un riachuelo de los tantos que existen aquí en la fábrica de agua.

Ahora descubro cómo se teje un nuevo problema social: la zona está habitada por familias que la colonizaron desde hace al menos cien años, varias generaciones han transcurrido y las posesiones se subdividen por efecto de las herencias, algunos quieren vivir acá y necesitan construir, otros quieren emigrar pero deben vender sus propiedades y los compradores desean construir.

El Estado no tiene una política establecida para resolver este tremendo conflicto, el cual sin duda debe corresponder a la Secretaría de Hábitat o al Ministerio de Vivienda. La solución, sustituir las heredades del Parque por terrenos fuera de su área y además subsidiar la construcción de sus nuevas viviendas. Es un costo bajo por proteger la fábrica de agua.



Humedales

Abandonamos Peñas Blancas con destino a Quebrada Honda, sitio donde se va a construir la nueva instalación que también contará con un centro de investigaciones, en razón que en estos dos años de control exhaustivo se han descubierto tres nuevas especies de ranas en el área de las minas, creando para los biólogos la curiosidad de iniciar estudios más profundos.

Un par de kilómetros más allá en el sector de Miro Lindo nos espera un grupo de vecinos de la zona, el motivo, ellos han constituido un grupo de protección de humedales y nacimientos en esta zona, la cual contiene no menos de doce, parece una factoría de agua, pero para cuidarla debe ser protegida de los vertimientos propios de la actividad humana instalando trampas de grasa y controlando las aguas residuales para que no afecten la pureza de los manantiales.

Aparte de ello hay que postear para delimitar las áreas a proteger, todo ello con un costo que deben asumir las instituciones y la ciudadanía en general, porque el agua cada día presenta mayor escasez. Aquí los vecinos exigen una justa contraprestación por abandonar sus labores de labriegos para dedicarse a cuidar la delicada fábrica de agua.

Meléndez

De esta cuenca pasamos a la cuenca del río Meléndez, aquí de nuevo se manifiestan situaciones parecidas, tala indiscriminada en algunos sitios para nuevos asentamientos humanos, contaminación con residuos de la actividad humana y turismo depredador. Este río en su cuenca alta posee un buen caudal que se extingue en la cuenca media sin que medien explicaciones satisfactorias.

El Meléndez surte de agua al acueducto de La Reforma, el cual abastece a cien mil habitantes de la comuna 20, sector deprimido del sur de Cali. En esta cuenca no se ha considerado por parte de las autoridades la instalación de puestos de control a la entrada de materiales de construcción, al loteo indiscriminado, al inadecuado manejo del agua o simplemente a la delincuencia en general que hace de las suyas, según lo comentan los guardaparques.

Pance

Desde aquí pasamos a La Vorágine y de ahí al lago del Topacio, lugar por donde se ingresa al parque Farallones en el sector de Pance con destino a Pico de Loro. Esta cuenca tiene problemas a partir del medio camino entre el Topacio y la Vorágine y de ahí hasta la curva del bofe, la razón es la incontrolable visita de turistas, los cuales comprometen el ecosistema por los desperdicios que arrojan, la excesiva carga y los terribles embotellamientos, generando unos niveles de estrés terribles.

Sorprendentemente este día los tres ríos lucían caudalosos, sinuosos y con sus aguas limpias, revelando quizás a los ojos de estos curiosos visitantes porqué son el mayor tesoro, el cual debemos cuidar para las futuras generaciones. El epílogo de la visita es: o cuidamos esa frágil fábrica de agua o la ciudad se aprestará de seguro a morir de sed en algún tiempo en el futuro.

3 Comentarios Diario Occidente

1 **Acceder** ▾

 **Recomendar** 2  **Compartir**

Ordenar por los más nuevos ▾



Únete a la conversación...



gladys • hace 19 horas

SI MUY BUENO EL TEMA, LASTIMA QUE LOS TURISTAS DEPRADADORES ACABEN CON TODO A SU PASO, SOBRE TODOS LOS DE LAS CUATRIMOTOS, HIJOS DE PAPI (PORQUE LOS POBRES NO USAN ESO) QUE SE CREEN NO SE QUE , ENTRANDO A UN HABITAT QUE NO LES PERTENECE , NO SE CUANDO LOS HUMANOS "RACIONALES" APRENDEREMOS QUE SI NO CUIDAMOS NUESTROS RECURSOS EL FUTURO ES INCIERTO

^ | v • Responder • Compartir ›



nanomundano • hace 20 horas

Muy buena crónica... nunca es tarde para empezar a actuar.